

¿Por qué *Futuribles* en un número especial de *Sotavento*?

Es un placer para mí saludar la edición de este primer número especial de la revista *Sotavento*, que contiene una selección de artículos publicados inicialmente en francés en la revista mensual *Futuribles*, editada por el grupo Futuribles International con sede en París.

La publicación de este primer número especial de *Sotavento* es el fruto de la larga y feliz colaboración que forjé desde hace ya bastantes años con mi amigo el profesor Francisco José Mojica; es fruto también de la acogida que la Universidad Externado de Colombia tuvo a bien darle, hace mucho tiempo, a la prospectiva, a pesar de la resistencia que, desde siempre, e incluso hoy en día, han mostrado los medios académicos europeos a darle cabida a esta ciencia, debido a su carácter multidisciplinario... Así mismo, esta iniciativa conjunta, que nos permite hoy publicar en español una selección de artículos de *Futuribles*, es resultado de la existencia de una verdadera complicidad intelectual que de tiempo atrás ha creado lazos entre el grupo Futuribles Interna-



HUGUES DE JOUVENEL Director General Futuribles International

tional y numerosos amigos latinoamericanos con quienes compartimos una misma concepción de la prospectiva.

No relataré aquí la historia de nuestras relaciones ya antiguas con la comunidad de los prospectivistas latinoamericanos. Sin embargo, ahora que vuelven a estar de moda las tesis del Club de Roma sobre los "límites del crecimiento", no puedo dejar de invitar a nuestros amigos prospectivistas a que relean el trabajo pionero realizado en la década de los años setenta por la Fundación Bariloche, así como el libro que dio origen y que fue dirigido por Amílcar Herrera, *Un monde pour tous*¹, en el que se señalaba, ya en aquel tiempo, lo "insostenible" que sería extender a todos los pueblos el modelo occidental de desarrollo. Iqualmente innovador, por cierto, fue el trabajo emprendido poco después sobre los "modos de vida alternativos", en torno al cual nuestros amigos mexicanos organizaron entonces unos encuentros internacionales memorables.

Debo decir que muchos de esos trabajos han sido olvidados, a pesar de que ilustran de manera ejemplar el estrecho vínculo que existe entre la filosofía política y la reflexión, aún más necesaria hoy, sobre las estrategias de desarrollo. En estos campos, teniendo en cuenta los grandes desafíos planetarios a mediano y a largo plazo, así como los valores comunes a latinoamericanos y europeos, pienso que, hoy más que nunca, se requiere una estrecha cooperación entre nosotros para proponer nuevas vías de desarrollo "sostenible", tanto en el plano social

como en el ecológico. Espero que estos números especiales de *Sotavento*, además de facilitar el acceso de nuestros amigos hispanohablantes a algunos textos de *Futuribles*, contribuyan a desarrollar una cooperación más estrecha entre nosotros en torno a estos grandes desafíos del futuro que a todos nos corresponde enfrentar conjuntamente.

A este respecto, no sobra recordar en este breve editorial que la prospectiva, más que una caja de herramientas, es ante todo una filosofía anclada en nuestra convicción de que el futuro no está determinado de antemano, por lo cual, en esencia, no es previsible con certeza, independientemente de los métodos que se utilicen. El porvenir está abierto a varios futuros posibles; es lo que llamamos "futur-ibles" (de donde nace el nombre de nuestra empresa intelectual). Esos futuros posibles están enraizados en parte en el presente, en parte en un pasado a veces muy remoto. Partiendo de la situación actual y de las tendencias pasadas y emergentes que la prospectiva encierra, el primer objeto de ésta es, pues, intentar explorar lo que puede suceder, buscar la arborescencia de los futuros posibles en diferentes horizontes de tiempo. Se trata de considerar el porvenir como un territorio inexplorado, sin limitarnos a extrapolar las tendencias actuales y esforzándonos a considerar los factores de discontinuidad o de ruptura, cualquiera que sea su naturaleza (avances científicos y técnicos, estrategias de los actores, tensiones sobre los recursos, cambio climático, etc.). Esta prospectiva, a veces llamada prospectiva exploratoria (de

 ${\bf 1}$ París: Presses universitaires de France, 1977.



anticipación), no tiene el objetivo de predecir lo que sucederá mañana; su objetivo es señalar los retos que podríamos enfrentar a corto, mediano y largo plazo, ponerlos en evidencia antes de que sea demasiado tarde, cuando aún disponemos de cierta libertad de maniobra para tomar decisiones y emprender acciones que influyan sobre el curso de las cosas. En otras palabras, interesarnos en el futuro como un territorio en el que podremos construir, interesarnos en las políticas y estrategias que los diferentes actores podrían adoptar.

Para esta tarea resulta esencial identificar bien quiénes son los actores, cuáles son sus representaciones de los futuros deseables (y realizables) —es decir, cuáles son sus proyectos— y cuáles son las estrategias que ellos podrían adoptar para realizar su objetivo. Este procedimiento de anticipación al servicio de la acción es necesario no solo para quienes están a la cabeza de las empresas sino también para

quienes presiden los entes territoriales y, naturalmente, para todo aquel que tenga responsabilidades políticas. No obstante, también le sirve al ciudadano común; a todos ellos, la prospectiva los invita a convertirse en actores en lugar de seguir siendo espectadores, a convertirse, por lo menos algunos, en artesanos de un futuro que en lo esencial está por construir a partir de decisiones colectivas basadas en valores, en deseos, en cierta concepción del hombre y de la sociedad.

Los artículos de la revista Futuribles que fueron elegidos para conformar este primer número especial de Sotavento orientarán a nuestros amigos hispanoparlantes con respecto a algunas tendencias pasadas y retos mayores de los próximos años. Y, aun más importante, los incitarán a reflexionar por sí mismos sobre lo que podrá ocurrir y sobre lo que ellos consideran importante hacer para evitar lo peor y promover un mejor futuro.

